

Se inicia de nueva cuenta un año más de nuestras vidas. Estamos cumpliendo cuatro años más en esta actividad que es coordinar y editar la Revista Mexicana de Urología, para que ésta siga mejorando, por supuesto, con la ayuda de todos ustedes. Debemos seguir superando la calidad de la revista, publicando todas nuestras investigaciones y experiencias clínicas en nuestro órgano oficial de difusión científica. A propósito, recibimos un buen número de trabajos, los que se encuentran en proceso de revisión para que prontamente sean publicados. ¡Felicitaciones!

Seguiremos este quinto año poniendo todo nuestro empeño en seguir por buen camino, esto a su vez con la ayuda desinteresada de todos los que me acompañan en los Comités Editorial y Científico.

A continuación, expongo a su consideración unas líneas del Dr. Juan Stenner, miembro distinguido de nuestra Sociedad, que me parecieron muy interesantes para meditar:

Como médicos, nos encontramos inmersos en infinidad de ambientes sociales y profesionales de las diversas comunidades que forman nuestra nación. Por la misma naturaleza de nuestra profesión, profundamente humana, no nos podemos sentir ajenos a los problemas que enfrentan los núcleos sociales en donde nos desempeñamos.

En un mundo aparentemente sin sentido, alejado de la dignidad humana, con una sociedad inmersa en el remolino del consumo, donde los valores fundamentales del hombre son atacados cotidianamente por intereses económicos o políticos, es fundamental que hagamos una reflexión seria sobre lo que sucede en nuestra propia vida y recapitulemos sobre cuál es el papel que desempeñamos en el ambiente en el que nos desenvolvemos.

Conocemos la crisis que se vive en las instituciones de salud: la falta de recursos fundamentales para el adecuado ejercicio de la especialidad,

la incapacidad para realizar investigación básica y clínica trascendental que responda a la problemática y necesidades de nuestra población, la falta de personal capacitado y comprometido con la formación de los recursos humanos, un mercado laboral incapaz de ofrecer oportunidades dignas para las nuevas generaciones, una inadecuada planeación en el uso de los recursos disponibles, etc.

Otro ámbito importante donde vemos tambalear los cimientos de nuestra práctica profesional es en el desmedido afán por obtener jugosas ganancias personales, el hedonismo rampante, el trato impersonal e interesado con los pacientes, la relación patológica de la industria farmacéutica con los ámbitos académicos y las empresas de los seguros.

¿Te sientes a gusto de cómo está el ambiente que te rodea? ¿Estamos dispuestos a seguir viviendo en un ambiente de corrupción, de desinterés por el bien común? ¿Dónde quedó nuestra ética y moral profesional? Es ahora cuando más nos necesita la sociedad. Nos toca a ti y a mí poner la solución a los problemas que nos aquejan. No podemos estar esperanzados en que nuestros maestros nos pongan la solución o nuestros hijos compongan el rumbo. Somos tú y yo los únicos responsables de luchar contra este panorama sombrío.

*Pero, ¿cómo hacerlo?, ¿qué puedo hacer yo? Ciertamente nuestra contribución no parecería aportar nada a la solución de estos magnos problemas sociales, pero ¿cuánta diferencia haría la contribución **decidida** de cada uno de los miembros de esta comunidad profesional? Tu manera de responder a estos desafíos, que lo haces diariamente, es fundamental para el futuro de nuestra nación.*

Éste es el momento que nos toca vivir y hemos de ser ejemplares en nuestro desempeño profesional y humano. Tenemos que recuperar las virtudes que nos caracterizan. Hemos de luchar cotidianamente por vivir la ética profesional, la

honestidad, la justicia y el aprecio por los valores fundamentales del hombre. No podemos dejarnos llevar por la comodidad. Tenemos que ser más activos, más participativos. Luchemos por mejorar hoy, manteniendo la constancia, para transformar y mejorar nuestro ambiente familiar, profesional, social y académico. Mucho podemos lograr si nos proponemos cambiar nuestra actitud y luchamos en las cosas pequeñas de todos los días.

Dr. Juan Ignacio Stenner

Termino recordándoles que todos los urólogos mexicanos debemos integrarnos como grupo para fortalecer y mejorar nuestra Sociedad, esto siempre sin intereses personales y con la consigna de que estamos aquí para servir.

Dr. Carlos Murphy Sánchez
Editor